

La Palma de Cádiz



PERIODICO POLITICO, MERCANTIL, LITERARIO, INDUSTRIAL, CIENTIFICO, COMERCIAL Y DE ANUNCIOS.

Fundador: Don Angel María de Luna.

Director: Don Adolfo de Castro.

Suscripción: Tres pesetas al mes.

Se publica todos los días.—La correspondencia á su Director, Veedor, 13.

Anuncios: A precios convencionales.

La Palma de Cádiz

Tan grave ha sido lo que se ha presenciado en el Congreso contra su presidente el señor Márto, que aunque *El Globo*, órgano del señor Castelar, lo censura por sus simpatías con la proposición del señor Villaverde, vuelve por los fueros de la dignidad presidencial y del decoro del Parlamento, censurando á la mayoría y al Gobierno en estos términos, que son bien claros.

El Globo propuso que se reuniese el Congreso para dar una satisfacción á su presidente, cosa en que el Gobierno no ha pensado:

«Aquí se tiene por fuerza la violencia y por autoridad el extremo de todas las facultades. Triunfante la mayoría en la sesión de anteanoche por enorme suma de votos, debió ceñirse una corona de modestia y tomar la noble actitud de moderación que cuadra tan bien á los vencedores. Cuando se abstuvo, contra el sentir de varios extremados, en aquellas críticas circunstancias, del conato de presentar censuras, obró, según conviene siempre á los fuertes, con prudencia y templanza. El propósito irrevocable que había formado de no censurar á su presidente nos pareció más acertado.

Faltaba tan sólo mantenerlo con energía y decisión.

A este fin se necesita una orden expresa de los directores, mantenida por los jefes de grupos, y que impusiese, juntamente con aquella cortesía natural en las relaciones de un presidente con los presididos, un respeto especialísimo, muy semejante á la obediencia.

Por desgracia, el gobierno, que sabe reunir su mayoría, como anteanoche la reunió, para sacar adelante su existencia y su programa, no sabe disciplinarla ni exigirle la continencia y la reserva indispensables en las supremas situaciones.

Así ha ocurrido el lastimoso suceso que todos deploramos.

El acto de alzarse contra el presidente en supremas situaciones. El acto de ayer, para desconocer su autoridad é insultar su persona, merece la reprobación más enérgica, y muestra cuánto desconocemos aquí el culto que deben tener las corporaciones libres á los que, por ellas mismas, han sido elevados.

Es inconcebible que el triste espectáculo ofrecido la noche anterior por los conservadores no haya pesado en el ánimo de una mayoría liberal, disuadiéndola de imitar tan temeraria conducta; y aun más inconcebible que el gobierno no haya sabido ejercer sobre esa mayoría la debida vigilancia.

Además, resuelto el señor Márto á sostenerse contra la voluntad expresa de sus electores, ni los votos de censura, ni mucho menos los tumultos de mal género podrían traer á aquella ninguna ventaja.

Por todo ello, el acto de ayer nos parece digno de reprobación, no menos que la incuria del gobierno, que no supo ni precaverlo ni evitarlo, á pesar de que el caso estaba demasiadamente previsto.»

El Imparcial se expresa en el mismo sentido que *El Globo*, y sobre el acontecimiento hace

deducciones mortales para la situación fusionista:

«La mayoría, que al comenzar la sesión de ayer tenía de su parte toda la razón y también las simpatías de la opinión pública, al acabar dicha sesión había arrojado ese capital por la ventana. La conducta de los alborotadores ni tiene precedentes, ni justificación, ni disculpa. Sea el que quiera el concepto que como político les merezca el señor Márto, allí, mientras éste ocupe la presidencia, es la autoridad suprema del Congreso. Vejándole, denostándole, insultándole, la Cámara se agravia á sí misma. A los ojos de hombres de orden y de gobierno, como deben ser los diputados, los defectos del sujeto, por grandes que sean, nunca han de oscurecer las prerrogativas, la dignidad del cargo, y mucho menos inducir hasta arrastrar esa dignidad y esas prerrogativas por los suelos.

Si el señor Márto abusaba de su posición parlamentaria, si olvidaba que á los votos de la mayoría debía aquel alto puesto, si difería presentar la dimisión del mismo, cabía una proposición de censura ó cualquiera otro recurso reglamentario que le probase su divorcio de la parcialidad política que le había elegido; más no el lanzarle del elevado sitio á fuerza de ofensas y de injurias.

Después de estos lamentables sucesos la situación política no admite duda. Las actuales Cortes no pueden continuar. Al herir de muerte á su presidente se han suicidado. Poco importan las circunstancias del hecho. Luego que el proyectil ha salido del cañón y ha producido sus estragos, nada remedia el conocimiento de si el herido fué á ponerse delante del arma y si quien disparó era un soldado raso ó un jefe de alta graduación. El daño se lamenta, ó se critica, ó se castiga; pero no se remedia ya.»

Nuestro colega *La Monarquía* explora así el porvenir del fusionismo:

«La dificultad primera que ha de surgir para el Gobierno es la de encontrar un sucesor del señor Márto; pues sin desconocer que en la mayoría existen hombres de suficiente talla para ocupar dignamente el alto puesto abandonado por el ilustre orador demócrata como parece ser que el señor Sagasta quiere á todo trance mantener la ponderación de fuerzas en que se apoya el Ministerio, la designación casi no puede recaer en otra persona que en el señor Montero Ríos, á menos de que, como alguien hizo observar anoche á primera hora, el presidente del Consejo no titubearse en hacer una crisis ministerial, que le proporcionaría las siguientes facilidades: reemplazar al señor Márto con el señor Becerra, dar entrada en el nuevo Gabinete á algún otro nuevo elemento de la mayoría y suspender las sesiones de Cortes con pretexto de la crisis, evitándose de esa manera la contingencia de nuevos descalabros en los actuales momentos.

Por de contado, que la opinión más generalizada es la de que el fusionismo no es ya viable, y que cualesquiera que sean los temperamentos que el Gobierno adopte, el desmoronamiento no podrá, en manera ninguna, contenerse. Con ser numerosa la mayoría con que cuenta el Gobierno, ó mejor dicho, el señor Sagasta en el Congreso, se escapa á la penetración de las gentes que siempre le faltará á sus resoluciones la autoridad que sólo dá el prestigio y la importancia personal de aquellos hombres que en todos los

partidos constituyen el estado mayor. No tiene, pues, el señor Sagasta el desembarazo necesario siempre á la buena dirección de los partidos en el Gobierno, por indispensable ahora más que nunca, por lo mismo que se trata de circunstancias excepcionales y dadas á toda clase de contingencias, puesto que acaba de estallar un conflicto que no es sino el principio de un cisma de consecuencias incalculables.

Tales son, en suma, los términos en que la ecuación se ha presentado; y si el señor Sagasta no logra contener las corrientes de descomposición que ya no es lícito negar, no podrá pasar por otro punto que declarar su impotencia para dominar tamañas dificultades, dejando á otros hombres más hábiles y de mejor fortuna que resuelvan los problemas que lleva consigo el estado actual de cosas.»

Temores para el porvenir de la nueva legislatura. El Globo dice:

«Los más perspicaces, considerando seguro el hecho, comenzaban ya á apreciar las dificultades que de él se derivarían al abrirse la nueva legislatura. La elección de presidente y de mesa no ofrecerá dificultades. Pero ¿y las comisiones? De fijo que los de la conjura presentaban el combate en la de presupuestos. Y entonces, ¿quién sabe? Hasta podía temerse una d-rota.»

Hé aquí los detalles del tumulto contra el Presidente, promovido en el Congreso por la mayoría ministerial. Así lo describe todo al vivo *El Liberal*:

«El señor Márto llegó al Congreso poco después de las cuatro.

Se fué derechamente al despacho presidencial y allí celebró varias conferencias con los principales jefes de la conjura.

A las cinco de la tarde, cuando la comitiva regia había pasado por delante del palacio del Congreso y el señor Sagasta salió de este punto con dirección á la estación de Atocha para despedir á la reina regente que iba á Anjeuz, se vió entrar al señor Márto en el salón de sesiones.

El aspecto que éste ofrecía era el de las grandes solemnidades. Llenos los escaños y llenas las tribunas.

Ocupaban el banco azul los ministros de Estado, Gobernación, Gracia y Justicia, Hacienda y Ultramar.

La entrada del señor Márto en el salón de sesiones, y sobre todo el acto de sentarse en la silla presidencial, producen en la Cámara un gran movimiento de expectación y de sorpresa.

Los diputados de la mayoría se miran mudos de asombro, y sin atreverse á explicarse bien lo que significará el acto de audacia, de desafío y de reto que acaba de realizar el señor Márto.

Algunos de ellos pronuncian por lo bajo frases de ira y de amenaza.

El señor ministro de Estado se levanta del banco azul y abandona el salón muy enfadado.

Esta fué la señal para la batalla. Detrás del señor marqués de la Vega de Armijo salen del salón varios diputados de la mayoría.

Otros, los más, puestos en pié, gritan encarándose con el señor Márto: —¡Fuera! ¡Fuera! ¡Traidor! ¡Don Opas! ¡Hace falta no tener vergüenza para sentarse todavía en ese puesto! ¡Abajo! ¡Abajo! ¡Abajo! ¡No queremos que nadie nos insulte! ¡No consentiremos traidores! ¡Vámanos, vá

monos. No nos deshonremos siendo presididos por ese hombre!

Todos estos gritos entran en la categoría de las protestas mesuradas. Hubo frases que no se pueden escribir. No las han dicho tan naturalistas en el juicio oral de la calle de Fuencarral, ni la Dolores Barba ni los confinados de la Cárcel Modelo.

El Sr. Márto responde á estas acusaciones y á estos insultos dando campanillazos sobre la mesa y diciendo á voces:

—¡Orden! ¡Orden! Los conservadores, capitaneados por el Sr. Cánovas, aplauden al señor Márto y le dicen:

—¡Muy bien! ¡Muy bien! El presidente está en su sitio por los votos de toda la Cámara y será inútil todo cuanto la mayoría haga para arrojarle de él! ¡Valor, valor! ¡Aquí estamos nosotros! ¡Fuera los serviles!

Los amigos del Sr. Romero Robledo, los del general Lopez Dominguez, los del Sr. Gamazo y los del general Cassola, corean á los conservadores, increpando duramente á los diputados de la mayoría y á los ministros.

Los diputados de la mayoría, exasperados con esta defensa que el señor Márto encuentra en las oposiciones, amenazan con sus bastones al presidente. Un diputado joven se permite hacer señales que ni en las plazas de toros están autorizadas.

Algunos ministros procuran en vano calmar la irritación de la mayoría. El general Cassola abandona su asiento, y acercándose al banco azul increpa duramente á un grupo de diputados ministeriales. El señor Márto, á ratos en pié, á ratos sentado, pálido, sudoroso, presa de viva agitación, se esfuerza sin resultado en hacerse oír. El Sr. Castelar presencia el tumulto con profunda tristeza. La minoría republicana es el único grupo parlamentario que permanece en su puesto, sin aplaudir ni insultar, fría, serena, dando ejemplo de respeto á la magestad de la tribuna.

En las tribunas, cuajadas de gento, todo el mundo está de pié, contemplando con ansiedad el desarrollo de tan grave tumulto. Durante diez minutos no se oyen más que voces, imprecaciones y protestas. El señor Dominguez (Don Lorenzo) aprovecha un momento de silencio y dice:

—Continuando mi interrumpido discurso... Y no puede seguir. La voz es ahogada por los gritos de sus propios amigos.

El señor Cánovas del Castillo le dice entonces:

—¡Siéntese usted! En medio de este barullo no es posible hablar. ¡Qué vergüenza!

Los diputados de la mayoría á coro:

—¡Que se vaya! ¡Que se vaya! ¡Que se vaya!

El señor Dominguez: Decía, señores diputados.

Los diputados de la mayoría: —¡Que se calle! ¡Que se calle!

El señor Márto: ¡Orden! ¡Orden! El tumulto es espantoso.

El señor Muro: Conste que las minorías republicanas son las únicas que guardan las composturas debidas. (En las tribunas: *Muy bien. Muy bien.*)

El secretario, señor conde de Sallent, sube á la tribuna y lee como puede el artículo 48 del reglamento, que dice que la Cámara debe respetar las decisiones de la presidencia.

Aplauden los conjurados y los conservadores. Protesta la mayoría.

Por fin se restablece el orden. El señor Márto se sienta en el sillón presidencial.

La expectación es extraordinaria. Todos esperan que el señor Márto hablará para explicar su actitud, para justificar por qué no se ha ido, para decir que está resuelto á irse.

Y en efecto. El señor Márto, después de agitar la campanilla, dice: —El señor Dominguez tiene la palabra. Continúe su señoría.

Los conjurados y los conservadores se sonríen: los diputados de la mayoría se quedan mudos por el asombro que la *frasca* del señor Márto les produce.

Aprovechando esta mud.z, esta *sujestión de lo inconcebible*, dice el señor Dominguez:

—Mis primeras palabras al recordar mi discurso deben ir encaminadas á felicitar al dignísimo presidente de la Cámara...

No pudo decir más. La irritación de los diputados de la mayoría llegó á su colmo y ya no hubo más que gritos, insultos, amenazas; un escándalo mayor y más grave que el primero.

Muchos diputados, de pié en los bancos, dirigen al presidente palabras que no son para copias; vuelven á aplaudir las minorías; grita todo el mundo; levantan algunos los bastones; las tribunas se asocian al pronunciamiento universal, y no falta ya más que venir materialmente á las manos.

Algunos amigos del señor Márto dicen:

—Pida V. auxilio á la guardia civil. El señor Márto de pié y empuñando la campanilla, se encara con el grupo que está increpándole detrás del banco azul, y dice:

—¡No me voy! ¡No me voy! Los conservadores, siguiendo al señor Cánovas, bajan al hemicycle gritando:

—¡Muy bien! ¡Muy bien! Los diputados ministeriales se dirigen al presidente diciendo:

—¡Canalla! ¡Miserable! ¡Traidor! Y el señor Márto contesta siempre con la campanilla en la mano.

—¡Pues no me voy! ¡Pues no me voy!

Por fin, y siguiendo los consejos del Sr. Cánovas, el Sr. Márto se pone el sombrero y abandona el salón en medio de una silba monumental, espantosa, terrible...

En medio de la confusión se oye al Sr. Cánovas que grita:

—¡Viva el rey! ¡Viva la reina! Algunos diputados se dirigen al encuentro del Sr. Márto y le rodean, amenazándole con los bastones y desafiándole con sus insultos.

Los maceros se colocan al lado del presidente para defender su persona.

Los diputados ministeriales no cesan en su propósito de colmar de insultos y denuestos al señor Márto hasta que éste se encierra en su despacho presidencial.

Allí fueron á ponerse á sus órdenes los señores Cánovas del Castillo, Romero Robledo, López Dominguez y Cassola.

Allí estuvo hasta bastante tarde. Este fué el motín de ayer. ¡Qué vergüenza!»

Rogativas ó rogaciones.

Mañana es el primer día de las lecciones plegarias que se hacen á Dios con la invocación de los Santos y concurso del pueblo, para por su inter-

PASTILLAS AZOADAS PARA LA TOS y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc., a media y una peseta caja.

AFE NERVINO MEDICINAL. Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia: a 3 y 5 pesetas caja.

PILDORAS LOUBDES. El mejor purgante anti-bilioso y depurativo; acción fácil segura y sin irritar. Una peseta caja.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD, ESPERMATORREA. Esterilidad, cura segura y exenta de peligro con las célebres píldoras tónicas genitales del doctor Morales, a 7'50 pta. ja. Va por correo.

Principales boticas y droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid. — Dr. Morales, especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA.

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz, con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes: El 10 de Cádiz, con escala en Las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7. El 20 de Santander, con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes la de Liverpool el 8 y la del Havre el 14.

Línea de Colón. Combinación para el Pacífico al N. y S. de Panamá y servicio a Méjico con trasbordo en la Habana.

Salidas de Vigo el 25 de cada mes, haciendo antes las escalas de Liverpool el 17, de Havre el 20, de Santander el 23 y de Coruña el 24.

Línea de Filipinas, con escalas en Port-Said, Adem, Colombo y Singapore; servicio a Ilo Ilo y Cebú y combinaciones a Kurachee y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique.

Línea de Buenos Aires, con escalas en Santa Cruz de Tenerife, Rio Janeiro y Montevideo.

Línea de Fernando Póo, con escalas en Larache, Rabat, Mazagan, Mogador, Las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia.

Servicios de África. Costa Norte.—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 de cada mes para Tanger, Algeiras, Ceuta y Málaga.

Costa Sur.—Servicio mensual de Cádiz a Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador, por el vapor Mogador.

Servicio de Tanger.—El vapor Tanger sale de Cádiz todos los domingos, miércoles y viernes, y de Tanger todos los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros: quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para mas informes en Cádiz, Isabela la Católica, 3, Delegación de la Compañía Trasatlántica.

FABRICA DE CORBATAS

INMENSO SURTIDO SIEMPRE EXISTENTE

Forma de nudo, desde 14 reales docena hasta 168. » lazo, » 12 » » » 144. » chalina, » 18 » » » 192.

Cuellos y puños impermeables más baratos que cualquier otra casa. Alfileres para corbatas, botones, etc.

VENTAS TODAS AL CONTADO LA CORBATINERA, 60, ESCUDILLERS, 60. BARCELONA

QUINA ANTI-DIABETICA ROCHER

EL MAS POTENTE TÓNICO Y RECONSTITUYENTE. Contra la Diabetes, la Albuminuria, la Fosfatimia, etc., y todas las enfermedades que influyen sobre la nutrición y de las que resultan la debilidad de las fuerzas, Anemia, Calenturas, Convalecencias difíciles.

ROCHER, FARMACEUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS

VERDADERA SOLUCIÓN DE ANTIPIRINA del Dr CLIN

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris. — Premio Montyon. La Verdadera Solución de Antipirina del Dr Clin posee una acción poderosa para calmar los dolores en los casos de Lumbagos, Torticolis, Neuralgias, Cefalalgias, Menstruación difícil, Cólicos violentos y los Accesos de Gota y de Reumatismos.

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO Y EL HÍGADO. LAS PILDORAS DE BRISTOL

PURAMENTE VEGETALES son el mejor Purgante y el Remedio más eficaz contra dichos males. Regularizan la Digestión PURIFICAN LA BÍLIS y curan radicalmente LA DISPEPSIA.

Depósito general en España para la venta por mayor, señores Vicente Ferrer y compañía, Barcelona.

SANDALO DE MIDY Farmacéutico de 1ª Clase, en PARIS

Suprime el Copáiiba, la Cubeba y las Inyecciones. Cura los flujos en 48 horas. Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, torna claros los orines más turbios. Comogarantía, cada cápsula lleva impreso en negro el nombre MIDY.

ESTABLECIMIENTO TERMAL VICHY

PARA IMPEDIR LA CALVICIE Y CAIDA DEL CABELLO EL ÚNICO QUE HACE CRECER VIGOROSAMENTE EL CABELLO VIGOR DEL CABELLO DEL DR. AYER

TRASPORTES GENERALES marítimos y terrestres, en combinación con los vapores de A. LOPEZ Y C. Ferro-Carriles, etc., Consignaciones, tránsitos y comisiones JOSÉ VERDUGO.

LA UNIÓN Y El Fénix Español COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS. Incendios. Marítimos. Los seguros Marítimos sobre buques y mercaderías los efectúa en condiciones; igualmente ventajosas para los asegurados.

PILDORAS HOLLOWAY

Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la mujer en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Píldoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, desplega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno.

Perfumeria-Oriza

PARIS, rue Saint-Honoré, 207 L. LEGRAND Proveedor de la Corte de Rusia. PERFUMES SOLIDIFICADOS DE LAS ESENCIAS-ORIZA. Bajo las formas de Lálices-Perfumes.

La VELOUTINE

Preparado al Bismuto por CH. FAY, Perfumista PARIS - 9, Rue de la Paix, 6 - PARIS

Advertisement for 'Tenia ó Solitaria' medicine, featuring an illustration of a person and text describing its benefits for various ailments.

Perfumerías de Rey. DUQUE DE TETUAN, 20, y ROSARIO, 10. Verdadera grasa para hacer crecer y detener la caída del cabello.

Gran bazar de muebles de lujo DE PRUDENCIO PERAL.